

El mejillón y su aprovechamiento comercial como actividad económica o depredadora

Humberto Gil

INIA. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas del Estado Sucre.
Correo electrónico: hgill@inia.gob.ve.

Desde las primeras horas de la mañana en la comunidad de Guatapanare en el estado Sucre, se ve pasar a los pescadores artesanales con sus aparejos de pesca hacia el puerto de desembarque a tomar el bote peñero que lo transportará hacia los bancos naturales para la extracción del mejillón y así comenzar a realizar su faena diaria de pesca.

El mejillón es un rubro de gran importancia pesquera y económica que sustenta a muchas familias de la comunidad, participando de una generación a otra en los procesos de comercialización y transformación, observándose a orilla de la carretera puestos de venta donde expenden el producto, ya sea, fresco o en conservas, (Fotos 1 y 2).

La pesquería del mejillón es una actividad que se viene desarrollando desde hace muchos años, en sus inicios era exclusivamente de subsistencia, la extracción se realizaba muy cercana a la costa en los sitios rocosos y de fácil acceso, debido a que no se contaban con embarcaciones pesqueras adecuadas y no existía una verdadera comercialización.

Para la década de los años 1960, cuando ingresan al país expertos pesqueros por el Convenio MAC-PDUN-FAO se le da un impulso a las investigaciones pesqueras y acuícolas y se comienza a alertar sobre la explotación durante todo el año a los bancos naturales del mejillón, ya que los pescadores no respetaban la veda de 4 meses que se colocó para la época a este molusco (Martínez Díaz, 1966).

Los bancos naturales del mejillón se encuentran ubicados al norte del estado Sucre, desde la comunidad de La Esmeralda hasta Punta de Mejillones en la Península de Paria, es entre el eje costero Guatapanare – Guaca donde se realiza la mayor actividad pesquera con una alta participación humana.



Foto 1. Puesto de venta de conservas de mejillón, Guatapanare estado Sucre.



Foto 2. Familia mejillonera de la localidad de Guatapanare estado Sucre.

La unidad de pesca: está conformada por el tradicional bote peñero con dimensiones entre 4 hasta 8 metros de eslora, con 1 o 2 motores fuera de borda. El número de pescadores varía de acuerdo a la capacidad del bote peñero, oscilando desde 3 hasta 8 pescadores, cada uno con sus aparejos de pesca que consisten en una tripa de caucho (Foto 3) donde le colocan en el centro una malla (red) formando una bolsa para ir colectando los mejillones, además, un par de chapaletas, guantes, careta y un cuchillo o un pequeño machete.



Foto 3. Pescador artesanal mejillonero con su aparejo de pesca.

Áreas de pesca: existen muchas áreas de pesca tradicionales, tales como la Piedra de Patilla, Las Iglesias, Los Garzos, Taquien, Punta o la Piedra de Lebranche, entre otras. Estas áreas son enormes rocas que emergen del mar con alturas que sobre pasan los 3 metros y con un ancho de más de 10 metros, donde el mejillón se encuentra fijado en las piedras y en el fondo. Hay que señalar, que el pescador artesanal de Guatapanare, no va a una sola área de pesca, ellos por proteger el recurso rotan las zonas de pesca. Esta protección consiste en tomar una muestra de mejillón y si al pescador le parece que esta “gordo” se queda en el lugar para realizar la extracción, sino se traslada hacia otra zona de pesca.

Faena de pesca: comienza entre las 7:00 a.m. y 8:00 a.m., cuando zarpa el peñero y dura aproximadamente hasta la 1:00 p.m. cuando regresan al puerto de desembarque. La extracción es realizada por buceo a pulmón a profundidades mayores de los 3 metros. El mejillón es desprendido de las rocas o del fondo utilizando un cuchillo, éste se encuentran en forma de racimos y el pescador lo extrae no importando las tallas, son colocados dentro de las tripas para luego ser transportados en sacos de 45 kilos de capacidad hacia el puerto de desembarque para su comercialización y procesamiento, Foto 4.

Puerto de desembarque: el puerto de desembarque de Guatapanare, no cumple con las condiciones adecuadas para tal fin, es un pequeño espacio de aproximadamente 6 metros de ancho, donde existen rancherías y una gran cantidad de botes peñeros

que se dedican a la pesca de la sardina (Foto 5). Además, el lugar donde se descarga la producción pesquera diaria, se encuentra muy contaminado, debido a las aguas servidas que caen directamente al mar, deposición de desechos sólidos, así como gran cantidad de escamas de sardinas que forman una especie de colchón en toda la orilla de la “playa”, procedentes de las picadoras (máquinas descamadoras de sardinas) que operan en el lugar. También contribuyen con la contaminación las descargas de desechos de la empresa procesadora de productos pesqueros ubicada en dicha localidad.



Foto 4. Finalización de la faena de pesca, arribo al puerto de desembarque.



Foto 5. Puerto de desembarque, Guatapanare, estado Sucre.

Desembarques: una vez llegado el bote peñero a puerto, los pescadores se encargan de bajar los sacos repletos de mejillones y son trasladados a través de diferentes medios de transporte, ya sea, en camioneta, carretillas de madera, motos modificadas y algunos directamente en el hombro a pie, hasta las familias que se encargan de limpiarlos y sancocharlos para luego ser llevados al intermediario o venderlos directamente al público consumidor (Foto 6 a, b, c y d).

A pesar que existen regulaciones pesqueras para el mejillón (MAC, 1990), estas no contemplan la talla mínima de captura sino solamente época de veda, por lo tanto el pescador artesanal (mejillonero), extrae grandes cantidades de mejillones de diferentes tallas (Foto 7), y algunos de esos ejemplares no han tenido la primera madurez sexual, por lo tanto se debe considerar modificar la regulación existente para incluir la talla mínima de captura y así poder conservar el recurso para que siga siendo aprove-

chado y consumido por las futuras generaciones. Si se continúa explotando este recurso de una manera depredadora, donde se extrae la “semilla” sin ningún control, se podría decir que en poco tiempo, el mejillón pasaría a la lista roja de las especies en peligro de extinción.



Foto 7. Diferentes tallas de mejillón comercializados.



Foto 6 a, b, c y d. Diferentes actividades mejilloneras en el puerto de desembarque. a) Descarga, b) Acopio, c y d) Diferentes tipos de transporte.

Consideraciones finales

La pesquería de mejillón es una actividad que se realiza todo el año, a pesar que existe una época de veda.

Esta actividad pesquera ha pasado de generación en generación, siendo el grupo familiar un componente importante en la cadena de comercialización.

Se recomienda continuar con los estudios biológicos y pesqueros de esta práctica, debido a que se está generando volúmenes significativos de producción e ingresos económicos importantes al grupo familiar.

En la Foto 8, se representa el esquema de comercialización que se realiza en la comunidad de Guatapanare, estado Sucre.

Cadena de comercialización



Foto 8. Esquema de la cadena de comercialización de la pesquería del mejillón de Guatapanare – estado Sucre.

Bibliografía consultada

Martínez Díaz, J. 1966. Informe sobre el status actual del Plan Mejillonero MAC–BAP (Programa 09-01 del Plan Especial para el Sector Agrícola). Resumen de la Revisión que se hizo en los Bancos Naturales de Mejillón. Cumaná, 09 de junio 1966. 6 p.

Ministerio de Agricultura y Cría, 1990. Regulaciones de las pesquerías artesanales venezolanas. Dirección General Sectorial de Pesca y Acuicultura Boletín Informativo de Pesca y Acuicultura N° 3, 51 p.